

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter, Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 7 DE MARZO DE 1914.

NUMERO 179.

A los Proletarios Carrancistas

La propaganda y la acción de los revolucionarios que siguen nuestros principios, están forzando al carrancismo a declarar que el pueblo mexicano se ha levantado en armas para conquistar la tierra que, al menos en territorio dominado por carrancistas y huertistas, permanece todavía en poder de unas cuantas personas.

El plan de Carranza es el mismo plan de Madero: derribar al Presidente que se encuentra en el Poder; convocar a elecciones de Presidente, Magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de Jueces de Distrito y Magistrados de Circuito, de Diputados y de Senadores al Congreso de la Unión. Una vez reorganizada de ese modo la máquina gubernamental, el Congreso se ocuparía en legislar sobre el asunto de tierras y en discursos y discusiones de los señores Diputados y Senadores, se pasarían años, la tierra continuaría siendo la propiedad de unos cuantos hacendados, y el pueblo seguiría sufriendo miseria y tiranía. Y si al cabo de los años, los señores Diputados y Senadores se ponían de acuerdo en alguna ley agraria, ésta tendría forzosamente que sustentarse en la base de la propiedad privada, principio que tiene que respetar todo Gobierno democrático so pena de perecer.

Así, pues, se declararía que todo aquel que quisiera trabajar la tierra, tendría que hacer una solicitud al Gobierno, y éste proveería al solicitante la tierra apetecida mediante una cantidad que representase el valor de la tierra, cantidad que se reembolsaría al hacendado por el pedazo de terreno dado al solicitante.

Este fué el plan de Madero. plan que no pudo ser aprobado por su Congreso a pesar de ser absolutamente conservador, y que no será aprobado por ningún otro Congreso; pero suponiendo que se aprobase este plan, vale la pena de que se derrame tanta sangre por realizarlo?

Sin necesidad de tanto sacrificio, hoy mismo, en el momento presente, se puede comprar tierra a pagar a largos plazos, no solamente en México, sino también en los Estados Unidos.

Los carrancistas deberían forzar a sus jefes a que declarasen terminantemente y desde ahora, antes de que se siga derramando más sangre, de qué manera van a dar tierra a los trabajadores. No hay que conformarse con vagas promesas y sonoras palabras. Hay que recordar que Madero no pudo dar la tierra a los trabajadores, y que, cuando se vió estrechado por las demandas del pueblo para que hiciera efectivas sus promesas, volvió la espalda y dijo con desprecio a las muchedumbres hambrientas: "el Gobierno no puede cumplir esas promesas." Lo mismo va a decir Carranza; lo mismo dirá cualquier otro aspirante a la Presidencia, y el derramamiento de sangre continuará por la estupidez de los que todavía creen que un Gobierno se acordará de los que fueron tan débiles de dar su sangre por constituirlo.

Todo soldado carrancista debe, sin pérdida de tiempo, estrechar a Carranza y los demás jefecillos a que declaren con franqueza cómo se va a hacer ese reparto de tierra a todos los habitantes de México, y si se les contesta que "después del triunfo" se estudiará esa cuestión de las tierras para ver la mejor manera de entregarla a los trabajadores, no hay que vacilar a vaciar todos los tiros de las pistolas sobre esos embaucadores, y a tomar por sí mismos la tierra como hombres, para no seguir siendo por más tiempo el juguete de caudillos que aspiran a otra cosa que adueñarse del Poder para ser ellos los opresores del pueblo mexicano.

Si dicen esos jefecillos que un Congreso dará una ley para proceder al reparto de tierras, a matar como peores rabiosos a esos jefecillos, pues el Congreso no estará formado por hombres de huarache y sombrero de alma, esto es, por proletarios, sino

por señores de levita y bombín, que son los enemigos del proletariado, y esos señores no van a dar leyes en contra de los hacendados.

Entendedlo, proletarios carrancistas, en todo el mundo hay dos clases sociales: la clase capitalista y la clase trabajadora, la clase rica y la clase pobre. Entre estas dos clases no puede haber armonía ni buena voluntad, porque el interés de una de ellas es contrario al interés de la otra. El Gobierno está formado por individuos de la clase capitalista, y por lo mismo no hay que esperar que beneficie a la clase trabajadora. Los trabajadores, los pobres, son los que por sí mismos deben luchar por su libertad y su bienestar, y el único medio que hay para conseguir esos dos bienes es el siguiente: tomar posesión de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transporte, para el beneficio de todos los habitantes de México, hombres y mujeres. Eso debe hacerse dentro del movimiento armado, sin esperar a que un hombre dé la orden de hacerlo.

Ahora, queda a vosotros, proletarios carrancistas, el hacer lo que os aconsejamos. Si lo hacéis en este momento, cuando estáis armados y podéis defender vuestra conquista, la Revolución habrá triunfado; si no lo hacéis, la Revolución habrá fracasado.

Alzad, pues, la Bandera Roja de Tierra y Libertad y expropiad y hacedos libres por vosotros mismos.

RICARDO FLORES MAGON.

Los Despojos de Tierras

Muchas veces hemos manifestado en estas columnas que la mayor parte de los poseedores en pequeño fueron arrebatados de sus tierras durante el régimen tiránico de Porfirio Díaz.

A nuestras manos llega ahora una información del estado de Durango de un caso de despojo de tierras, el cual es típico de muchos otros, y que prueba no solamente nuestros manifestos, sino también muestra que la dictadura de Francisco I. Madero obró en la cuestión de tierras, de la misma manera que había obrado Porfirio Díaz, esto es, sosteniendo los robos de los hacendados y refusingo dar a los pequeños poseedores lo que en derecho les pertenecía.

En uno de los partidos del estado de Durango, cerca de la población de Chavarría, hay siete villas habitadas por ochenta y siete familias agricultoras. La área territorial de estas familias monta a 40,000 acres. Los antepasados de estas familias vivieron en esas villas desde tiempo anterior a la conquista de México por los españoles y cultivaban esas tierras. Pero hasta el año de 1909 se llevó a pleito el asunto de la propiedad de los 40,000 acres.

Alrededor de los siete pueblitos se encuentra la hacienda de El Salto, que se estima cubre de 2,000,000 a 3,000,000 de acres y la cual es propiedad de Tomás Villar. El Salto no era tan grande como lo es en la actualidad; se fué extendiendo a través de los años por medio de expropiaciones de tierras de los pequeños agricultores, con la complicidad de Porfirio Díaz y los Fernández, Santa Marina y otros gobernadores de Durango. La hacienda no tiene más que uno por ciento de la área bajo cultivo y casi no paga contribuciones. Por otra parte, los 40,000 acres, están todos cultivados, o en pastos, siendo las principales cosechas: trigo, maíz, guayule, pastura para el ganado, etc.

En 1909, Villar decidió robarse los siete pueblitos y los 40,000 acres. Su agrimensor, José María Fabela, midió las tierras, y Villar las registró como de su propiedad y ordenó a los pequeños poseedores que las desocuparan. Estos hombres, que habían nacido en ellas, que sabían que sus padres y sus abuelos, sus visabuelos y sus an-

tepasados habían nacido en ellas y les pertenecían, rehusaron el marcharse y se les amenazó con lanzamiento por la fuerza. No obstante esto, se negaron a marcharse, y entonces fueron visitados por el jefe político del partido, quien les dió orden verbal de desocupación. El defensor de las ochenta y siete familias, Anselmo Bello, fué amenazado con la cárcel si no firmaba un papel en nombre de los ochenta y siete, que la tierra pertenecía a El Salto. No habiendo surtido efecto estas amenazas, el jefe político ofreció dar a los vecinos un plazo de un año, que después extendió a dos años, y finalmente, a tres, para que desocuparan las tierras, siempre con la condición de que firmaran un papel en que hicieran constar que Villar poseía la tierra. Y cuando aquellos humildes trabajadores se mantuvieron firmes, se marchó el esbirro amenazando hacer una carnicería por medio de un batallón de soldados.

Las amenazas y las persecuciones se ensayaron durante un año. Después, Villar pidió la ayuda de las fuerzas federales. En lugar de los soldados, el viejo Díaz envió a un empleado de la Secretaría de Fomento, quien decidió en favor de Villar, hacendado que se jactó más tarde en decir que la decisión le había costado diez mil pesos.

Los pequeños agricultores tuvieron una junta y decidieron combatir para mantener en su poder las tierras. El siguiente paso del bandido hacendado Villar fué solicitar el arresto de Bello por incitar a los agricultores a resistir las órdenes del gobierno. Sin embargo, Bello se escapó y en Noviembre de 1910, se dijo a los agricultores que una compañía de soldados iba en camino de Torreón para arrojarlos de las tierras. Pero como el movimiento revolucionario impidió la marcha de los soldados, se dejaron los asuntos tal cual estaban.

En Junio de 1912, el tirano Francisco I. Madero, decidió que era buena la decisión dada por el gobierno de Díaz en contra de las 87 familias y éstas recibieron orden de desocupar las tierras. Mas, las familias se negaron a obedecer la tiránica orden, y la violencia de la revolución libertaria en el estado fué lo que evitó que la soldadesca de Madero llegara y arrojara a aquellas familias de las tierras en que habían vivido sus mayores.

Bello fué enviado a la ciudad de México a defender el caso ante Madero. Habló personalmente con el pequeño tiranuelo, pero no obtuvo ninguna satisfacción. Este hombre declaró que a las familias no les importaba la cuestión de quien fuera presidente; que lo único que deseaban era conservar y cultivar sus tierras; y que si el gobierno de Madero enviaba a los soldados para arrojarlos de los pueblitos inmediatos a Chavarría, combatirían y se unirían a la revolución.

Ya veis, compañeros: el gobierno reformista de Madero, que se compuso de los revoltosos que hoy se hacen llamar "constitucionalistas," se negó a hacer justicia a nuestros hermanos de Durango. Y esto, porque los gobiernos, cualesquiera que sean, están obligados a proteger la propiedad privada, por la sencilla razón de que son instrumentos del capitalismo. Los llamados constitucionalistas, si acaso llegaron a vencer, dejarían hacer más de lo que hizo Madero. Lo que hay que hacer es proveerse de las armas y elementos de los constitucionalistas y rebelándose en todas partes contra la autoridad de Venustiano Carranza, de Huerta, o de cualquier otro bandido, tomar posesión de la riqueza pública para beneficio de todos y cada uno de los habitantes de México. Es importantísimo acabar de una vez y para siempre dentro del presente movimiento revolucionario con la explotación del hombre por el hombre y se puede hacer esto muy fácilmente, supuesto que en manos de proletariado hay en estos momentos decenas de miles de fusiles, los cuales deben volverse contra los jefes y los ricos. ¡No más autoridad, no más capitalistas!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Quien tiene hierro, tiene pan.—Blanqui.

Hacia la Muerte

Parece que está para confirmarse lo que temíamos: ¡la muerte de REGENERACION!

Hoy pudo salir a luz en pequeñas dimensiones, ¿pero quién podrá asegurar que salga la semana próxima?

Nuestros amigos podrán imaginarse el estado de ánimo en que nos encontramos al ver la penosa existencia de este periódico al que amamos como si fuera un hijo nuestro. Por él hemos sufrido tormentos indescriptibles en los calabozos del Nerón Porfirio Díaz; por sostenerlo con vida han apuntado a nuestro pecho los fusiles de la tiranía en México; por publicarlo perdimos bienes materiales, rompimos con lazos de familia, quebramos relaciones amistosas, y firmes en la lucha, habitamos por largo tiempo aquellos negros pozos de podredumbre, de enfermedad y de miseria que se llaman bartolinas de Belem, y, cuando se borraron de una plumada para nosotros las garantías constitucionales y tuvimos que emigrar a los Estados Unidos, en San Antonio, Texas, el puñal del sicario porfirista buscó nuestro corazón, y los calabozos abrieron de nuevo sus negras bocas allí y en St. Louis, Missouri, y los sicarios nos persiguieron hasta el Canadá, y nos siguieron la pista a nuestro regreso a territorio americano, empujándonos de un lugar a otro, sin descanso, sin reposo, sin tregua, sin cuartel, tendiéndonos celadas aquí y acullá y en todas partes, encarcelándonos en Los Angeles, en Tucson, en Tombstone, en Yuma, en Florence, y otra vez en Los Angeles hasta terminar la última condena en la Isla de McNeil. En toda esta triste odisea de tantos años, hemos dejado nuestra juventud, hemos dejado sepultada muy hondo nuestra tranquilidad, nuestras cabelleras blanquean y nos debilitan las enfermedades contraídas en el presidio, en la aridez de los desiertos, en el trabajo asalariado bajo la vigilancia de los patronos, o por dormir a la intemperie bajo temperaturas insostenibles, sin abrigos, ni fuego para no denunciar nuestra presencia al enemigo, sufriendo hambre, sed y fatiga. Volúmenes gruesos serían necesarios para describir nuestras aventuras, nuestros dolores, nuestras angustias; pero ninguna tortura, ningún dolor es para nosotros tan grande como el de ver a REGENERACION, nuestro hijo, el

querido periódico que ha logrado salir victorioso de todas las tempestades; que ha logrado surcar los mares más embravecidos; ningún dolor es tan grande para nosotros, como el de ver a REGENERACION luchando penosamente entre la vida y la muerte, cuando todavía tiene bastante savia en su cuerpo, cuando todavía es joven a pesar de los años, cuando se encuentra en plena salud y vigor, cuando todavía puede ser ariete y bomba y metralla para demoler las trincheras del enemigo.....

Este periódico que no hace mucho aún marchaba en medio del aplauso de todos los corazones buenos, está para morir, ¡está para morir ahogado en un mar de indiferencia y de hielo, como una florecilla arrojada por el viento contra las nieves del Polo!

¿La causa de su agonía? ¡la falta de dinero!

¿Quién vendrá a rescatar de la muerte esta vida fecunda? ¿Cuál será la mano que se abra generosa para venir en su auxilio? ¿Será la mano sedosa del burgués? ¿O será, acaso, la del fraile? ¿Será la del representante de la Autoridad? No, porque éstos son los enemigos de REGENERACION, y éstos desean su muerte.

¿Cuál será entonces la mano robusta que detenga el cuerpo al borde de la tumba?

Todas las excitativas que hacemos para que se ayude a REGENERACION han resultado hasta aquí solamente palabras dichas en el desierto. Pues, bien, resultará lo que nos temíamos: que REGENERACION morirá mejor por la indiferencia, la apatía y el egoísmo de los pobres, que por la persecución de la tiranía burguesa.

La muerte de REGENERACION sería una vergüenza para el proletariado, una vergüenza más unida a la ya grande y amarga vergüenza de ser esclavo en este siglo en que luce esplendente esta verdad: todo ser humano tiene derecho a vivir, y esta otra: nadie tiene derecho a mandar o explotar a otro.

Trabajadores: a cumplir con vuestro deber sosteniendo dignamente, sin tañerías ni egoísmos al periódico que os defiende y os educa. Si no lo hacéis, merecéis vuestras cadenas.

RICARDO FLORES MAGON.

Los Salvajes Blancos

Dante, para inspirarse y escribir La Divina Comedia, no necesitaba haber ido a los mítológicos infiernos. Aquí en la Tierra, en Texas, en el país de los "civilizados" blancos, habría encontrado material suficiente para escribir volúmenes y más volúmenes sobre hechos concretos, reales, que, al conocerlos yo, me han sobrecogido de horror y he sentido las angustias que acompañan a una pesadilla horrenda.

Por propia experiencia conozco a los salvajes blancos de las etapas texanas. En mi accidentada carrera de luchador y de prófugo de la Injusticia Burguesa, he tenido que ocultar mi personalidad no ejerciendo alguno de los oficios que conozco, sino trabajando como simple peon. He visto, pues, cómo es tratado el mexicano por aquellas bestias bipedas: muerto de sed en aquella región, tan inclemente como los blancos salvajes que la habitan, he pedido agua y mi pecho ha tropezado con el cañón de un fusil, sostenido por manos blancas de hombres de corazón negro; he visto pedir pan a cambio de trabajo y recibir golpes y heridas a manos de varios de esa canalla blanca a la vez; he visto otras muchas atrocidades; pero jamás había pensado que los salvajes texanos llegasen al grado bestial que llegaron cuando, según nuevos datos fidedignos que tenemos, después de levantar el cadáver del infortunado camarada Silvestre Lomas de donde le habían asesinado los mismos esbirros que

hoy acusan de asesinos a nuestros hermanos presos, y de haberlo llevado a Carrizo Springs, Tex., allí la chusma de salvajes blancos cortó la cabeza del cuerpo de Lomas y con ella cometieron mil actos repugnantes. Al enterarme de esto, creí estar leyendo las narraciones de exploradores en Africa, describiendo danzas macabras de antropófagos.

Y en las garras de esos antropófagos blancos, ha caído un puñado de nuestros mejores hermanos. Entre sus garras están Rangel, Alzalde, Cisneros, Cline y otros once camaradas que desde el fondo de sus obscuras celdas, donde, según últimas noticias que tenemos, se les conserva absolutamente incomunicados y matándose de hambre, tienden sus brazos a nosotros, a los liberales, a los rebeldes de todas razas y nacionalidades, a los hombres y mujeres de corazón bien puesto de todo el mundo, en demanda de solidaridad, de apoyo, de defensa! ¡Seremos tan miserables y corazones de roca, para no enternecernos y no venir en su ayuda?

Allí, en las cárceles texanas, en el país donde las hordas blancas ataron vivo a un poste en Rock Springs a Antonio Rodríguez, arrimaron leña y prendieron fuego a ésta, para entregarse después a una danza espantosa al rededor de la víctima que el dolor hacía retorcerse y cuyos ayes de dolor se ahogaban entre la grito de los salvajes, ebrios de placer caribalesco; allí, en esa misma Texas Bárbara, es donde están ahora nuestros hermanos, expuestos a ser enviados a la horca si Pasa a la 3a plana.)

Rebeldías Proletarias.

Según noticias recibidas en México, para los primeros días de Marzo deben llegar a Manzanillo diez mil fusiles, de los setenta y cinco mil ordenados por el llamado Gobierno de Huerta en una fábrica de Japón. Para mediados del año esperan cien millones de cartuchos que fueron ordenados. Por otra parte, el cabecilla carrancista Ehasz Calles dice, que los constitucionales están en tratos con una compañía americana para comprar barcos de guerra a fin de atacar los puertos detenidos hoy por los federales.

El Gobernador de "Texas Bárbaro," O. B. Colquitt, insiste en que los "rangers" del Estado deben de cruzar el Rio Grande a perseguir a los autores del fusilamiento de Clemente Vergara y a los "elementos desleales a sus facciones," como él llama a los liberales. William J. Bryan, Secretario de Estado, que es más estudioso que el Sultán de Texas, telegrafía a este último que, envía milicia de este Estado a México a perseguir a los ejecutores de Vergara implicaría grandes responsabilidades.

—Nuestro corresponsal de Candelaria, Texas, nos informa que allí, los carrancistas, están regateando el ganado que fué robado a los pobres rancheros del lado mexicano a nueve dolares, por término medio, por cabeza. Con sobrada razón los "business men" americanos, se hacen roncicos de lanzar "vivas" a Carranza.

—La famosa comisión internacional que se dirige a Chihuahua para investigar el caso del escocés Benton, fusilado por Villa, fué detenida poco antes de que arudara el tren en Ciudad Juárez. Es nada menos que otra plancha. Dentro de poco Mr. Wilson en vez de inglesas Metodistas tendrá que poner sastrerías.

Por San Pedro, Chih., al norte de Casas Grandes, opera una partida de ciento veinticinco hombres que no son carrancistas, destruyendo puentes a lo largo de la vía. Hay otras muchas partidas en la región. Los rebeldes que tomaron Altamira, Tam., después de saquear las casas principales, destruyeron los muebles a hazachos. Igualmente se nos informa que los rebeldes de Zacatecas, no pudiendo apoderarse del importante mineral de Mazapil, se concretaron a incendiar la negociación, a pesar de ser inglesa. El fraile Vicente Pimentel, que fué expulsado de la Congregación por los mismos católicos, (qué tal sería para que los católicos se horrorizaran?), ha sido nombrado Obispo de Chihuahua por Villa, según habla "El País." De la guarnición carrancista de Matamoros, Tam., continúan desertándose los rebeldes en grandes grupos, pues hace más de cuatro meses que no se les pagan sus haberes. Los productos de lo robado a los huertistas ha sido aprovechado sólo por los jefes, y esto naturalmente ha disgustado a los rebeldes. Los insurgentes que dirige el cabecilla Potezuelo en el Estado de Puebla, después de dos horas de combate, fueron derrotados en su intento de destruir la planta eléctrica de Cholula; ya la guarnición estaba casi vencida cuando llegó auxilio de Atlitxco y Teotihuacán. En un tiroteo habido en Atencingo, Pue., perdieron la vida los valientes cabecillas Zeferino Rodríguez y Joaquín Castillo. En Apatlán, ocho pacíficos campesinos fueron fusilados por los huertistas. Los indígenas de Jalatlaco, Coatepec de las Bateas y San Lorenzo de los Chorrillos, Mex., se quejan con el Gobierno porque los federales les imponen préstamos forzosos. Por Autlán, Jal., opera Eugenio Aviña con su respetable partida de "bandidos." Manuel Castilla Brito y Flavio Guillén, ex-Gobernadores de Campeche y Chiapas, respectivamente, se encuentran en Guatemala reclutando gente, por medio de sus agentes, para aprovecharse de la rebelión que existe en Yucatán, Chiapas y Campeche. Los "zapatas" que fueron sorprendidos en el Cerro del Pelado, cercano al pueblo de Topilejo, Mex., dejaron en poder del enemigo varios expropiadores muertos, doce reses, doce vacas, cincuenta sacos de maíz, frijol, trigo y otros muchos cereales que habían expropiado en las haciendas cercanas, así como los instrumentos de música con que ejecutaban una armoniosa marcha de combate en los momentos que fueron sorprendidos.

Casi todos los puentes ferrocarrilarios han sido destruidos entre San Luis Potosí y Aguascalientes por los "bandidos" que por allí hacen sus correrías. Es "El País," que nos trae la noticia de que una de las muchas partidas de revolucionarios que pululan en el Estado de San Luis Potosí, sólo de la hacienda "La Estancita," ha despojado de dos mil quinientas cabras al dueño. Los peones de la hacienda "Cruz de Piedra" han estado haciendo otro tanto.

Una fuerza revolucionaria de más de quinientos hombres, después de batir y dispersar a los federales, se apodera y saquea las importantes poblaciones, Topilejo y Santa Ana Zatlaceno, D. F. Todas las casas y edificios públicos fueron incendiados. Con este motivo el Gobernador del Distrito comunicó a las autoridades y destacamentos de los pueblos cercanos a Milpa Alta, que se reconcentrasen a esta última mientras llegaban los refuerzos de la capital.

En el Estado de Michoacán, donde más se han distinguido los rebeldes de la Bandera Roja, ha sido tomada por los revolucionarios la importante población de Huanimaro. Las casas de comercio fueron declaradas propiedad común, y las casas del Gobierno incendiadas, así como otras de algunos burgueses. Pomposo Flores, Eusebio García y los hermanos Pantoja fueron los directores del asalto.

En Querétaro, capital del Estado del mismo nombre, ha probabilidad de un repentino ataque por las fuerzas de la revolución. El jefe de las Armas pidió refuerzos díque para vigilar las fronteras del Estado. El aguerrido cabecilla Porfirio Martínez, que fué quien dirigió el asalto al tren en la estación de Pancoala, donde viajaban varios periodistas, acaba de morir a consecuencia de una herida que recibió en Xochiltepec, Pue. La población de Piaxtla, del Distrito de Acatlán, también cayó en poder de la revolución; aquí salió herido el esbirro Magdalena Hernández. En tres horas de pelea en el rancho "Cuchilla," Estado de Nuevo León, los rebeldes se alejaron del campo, dejando con los muertos al cabecilla Pedro Aviña. Dicen los burgueses de Charcas, S. L. P., que los asaltantes de la misma, tuvieron más de cien bajas entre muertos y heridos, y que los "leales" sólo tuvieron un herido. ¡El que no se haya desayunado y esté en disposiciones de hacerlo, bien puede!

Una guerrilla de "bandidos" que visitó la hacienda de "Los Elotes," perteneciente al Estado de Nuevo León, después de apoderarse de las provisiones, fusiló a Carlos Garza, dueño de la finca, y a su hermano Luis del mismo apellido se le hizo prisionero por haberse negado a contribuir con cierta cantidad de dinero, para el fomento de la revolución. Numerosos burgueses de Guadalcázar, S. L. P., se han quejado tristemente con el Gobernador del Estado, manifestándole que "el cabecilla Carranza se ha apoderado de toda la región y saqueado por completo todos los poblados y haciendas." Agregan que, "en las dos ocasiones que ha estado el cabecilla en Guadalcázar, ha saqueado por completo el comercio y a los vecinos (a ellos, los bandoleros, cubiertos con el velo de la Ley) quitándoles hasta la ropa que llevaban encima."

El jefe de las Armas de Tacámbaro, Mich., da cuenta al llamado Gobernador del Estado, que en Cruz de Caminos se efectuó la acción de más importancia entre rebeldes y federales; y termina diciendo que resultaron cuatro rebeldes muertos. Una persona de "la más elevada representación," según "El País," está que hace explosión, para hacer pedazos a los representantes de las autoridades civiles y militares del Distrito de Acatlán, Pue. Dice el "elevado" que "los sublevados del Distrito no pasan de cien y que mal armados como están llegan hasta las cabeceras del distrito asaltando, incendiando y cometiendo toda clase de "crímenes," con la más absoluta impunidad. En cambio, guarnecen Acatlán cuatrocientos hombres, (aquí se debe haber equivocado, porque no son hombres, sino soldados), sin que ni el comandante militar ni jefe político se les ocurra mandar fuerzas constantemente en persecución de los bandoleros (?). Según la cuenta del "elevado," en el Distrito ya dicho, hay cuatro federales bien armados contra un insurgente pobremente municionado, y aún así los soldaditos de Huerta no salen a batirlos. ¿Qué quiere decir esto?—Sencillamente que cada rebelde armado y tras sus trincheras, vale por cuarenta federales. En Teloapam,

Gro., fueron incendiadas varias ricas propiedades por los rebeldes que atentaron apoderarse de la importante población. Estos mismos rebeldes, han despojado a los burgueses de Chilapa, Tapala y Taxco. Y todavía el general Zozaya dice que puede dar por terminada la revolución en Guerrero!

Cerca de Santiago Iquintla, Tepic, ha habido muchos combates. Cuando los rebeldes fueron desalojados de esta población dejaron en poder del enemigo dieciocho furgones cargados de provisiones y parque, ochenta granadas, cinco aparatos telefónicos y muchas otras cosas que no mencionamos por falta de espacio.

Un grupo de rebeldes que merodean por Xochimilco, D. F., entró al pueblo de Telcelco donde el comercio fué vaciado, así como las oficinas públicas. Las bancas, mesas y todos los demás útiles de la escuela elemental burguesa, fueron incendiados públicamente. Pues consideraron que las escuelas, hasta el presente, sólo han servido para amaestrar desde niños a los futuros ladrones a robarnos el producto de nuestro honrado trabajo, sin muchas dificultades. Al ser tomado Xochimilco, Pue., por los federales, perdió la vida el agente zapatista Maclovio Herrera. Los hacendados de Campeche, en junta que celebraron recientemente, acordaron contribuir con \$30,000 mensuales para el sostenimiento de un batallón que les defendiera sus "propiedades." Cautla y Santa Rosa, Jal., han sido saqueados por los rebeldes. Las haciendas cercanas a Urupitlan, Mich., han sido saqueadas por los rebeldes; entre éstas se cuenta "La Torcaza" que está siendo trabajada por los mismos.

El Senador A. B. Cummins, de Iowa, el millonario John Sheppar, el Gen. Miles y otros capitalistas, de la Unión Americana, están que se despidan diciendo a gritos que los Estados Unidos, de acuerdo con las Repúblicas del Sur, tomen acción inmediata sobre México.

En Teloapam, Gro., fueron incendiadas varias ricas propiedades por los rebeldes, que fracasaron en tomar la misma. For el Distrito de Amecolco, Gro., han aparecido varias partidas revolucionarias. Los zapatas mexicanos se están acercando a Cuernavaca, capital de Morelos, por el lado de Chapultepec y Tejalpa. En Jalisco son asaltadas las haciendas continuamente; otro tanto pasa en Michoacán, Hidalgo y Guanajuato.

El Mayor A. R. Vargas, el capitán Canales y el Teniente Benavides, se cuentan entre los muertos que dejaron en el campo enemigo al ser derrotados por los rebeldes en Acuña, S. L. P. En las cercanías de Torreón, Coah., ha habido varios encuentros entre las avanzadas rebeldes y federales. Las condiciones existentes en la plaza, son espantosas, debido al prolongado sitio mantenido por los rebeldes. Con este motivo las provisiones y el agua se han agotado.

La primera batalla naval desde que comenzara "la cuestión mexicana," como le llaman en Washington, debe estar efectuando en Topolobampo, situado en la costa del Pacífico. El capitán "Tampico," ahora carrancista, que está apoderado de los puntos más estratégicos en la desembocadura de la bahía, con pocos esfuerzos puede hacer retroceder a los canoeros huertistas "Morelos" y "Guerrero."

Por vía Estados Unidos, salió de Nogales, Son., un tren cargado de empleados de Carranza con destino a Ciudad Juárez. De este último punto saldrá próximamente, para Torreón, la flota aérea que tomará parte en el asalto.

Alberto Villarreal, Pedro Guajardo y Bernardo Castro, prominentes políticos, han sido fusilados ultimamente por los rebeldes de Chihuahua.

Revisando la Prensa

A causa del reducido tamaño del periódico, tengo que ser breve en esta revista.

Los periódicos que se han ocupado de la Revolución Mexicana, o los condecorados con ella, recibidos esta semana, son:

—"Voz de Listy," New York, dando la noticia de nuestra libertad, alegrando a los rebeldes mexicanos en su obra demoleadora, haciendo un llamamiento a favor de nuestros presos en Texas, e ilustrando, en general, a sus lectores en lo que significa y quiere la Revolución Mexicana.

—"The Guardian," Middleton, Inglaterra, sesudamente discute la necesidad de que la tierra quede en las manos del pueblo mexicano, para que pueda haber paz.

Regeneracion

—"The Public," Chicago, Ill., da diversas noticias sobre el movimiento mexicano, trayendo siempre al frente la necesidad de que la tierra sea de los que la trabaja, para que haya verdadera libertad.

—"La Tea," Montevideo, Uruguay, reproduce el bello artículo "La Ley y la Libertad," del camarada Juan José López; cuyo trabajo fué publicado en las columnas de REGENERACION meses atrás.

—"El Faro de San Angelo," San Angelo, Tex., publica diversas noticias de la revolución y reproduce varios artículos de REGENERACION.

—"La Vie Naturelle," Paris, Francia, se ha ocupado del movimiento emancipador mexicano y cita a REGENERACION entre los periódicos que deben ser leídos y hechos circulares.

—"Tierra y Libertad," Barcelona, España, nos envía a los recientemente libres de la Penitenciaría de la isla de McNeil, su fraternal saludo, esperando que volvamos a nuestros puestos, a reanudar la labor emprendida junto con Praxedis G. Guerrero. Hemos vuelto. ¡La lástima es que nuestro hermano ido, Praxedis, no pueda hacer otro tanto!

—"Fuerza Consciente," que se ha cambiado a San Francisco, Cal., antes de el número 7 comienza a publicar en forma de folletín la Historia de la Revolución Mexicana, por Jaime Vidal.

—"Mother Earth," revista mensual publicada por Emma Goldman, en New York, a más de dedicar dos artículos a favor de nuestros hermanos presos en Texas, uno de ellos de la redacción y el otro firmado por el incansable camarada Charles Ashleigh, dedica otro de cordial saludo y bienvenida a los cuatro camaradas que recientemente salimos libres de la Isla de Diablo americana.

—"O Claro," Porto, Portugal, publica un retrato a lápiz de nuestro inolvidable inolvidable Praxedis G. Guerrero, y el artículo que en 30 de Diciembre de 1911, "En Memoria de un Bravo," escribió Ricardo Flores Magón, en memoria del hermano ido. Además publica constante anuncio de REGENERACION.

—"Pacific Ocean," San Francisco, Cal., continúa ocupándose extensamente de los trabajos del Partido Liberal Mexicano e influencia en la lucha social y económica mexicana.

E. F. M.

Notas al Vuelo

Ahora es "La República," otro de los papasales que se editan de este lado de la línea con dinero que envía Venustiano Carranza, quien me da material para estas Notas. Se trata de un discurso que en el pueblo de Los Aldamas, Estado de Nuevo León, pronunció el condeidísimo Antonio I. Villarreal al tomar posesión del Gobierno del Estado. No dice la crónica si Villarreal estuvo rodeado esa vez de magníficos ejemplares de la célebre brigada reclutada en el barrio de San Juan de Dios, Gaudalajara, ni si los famosos "41" fueron los que dieron la guardia "de honor" en tal ocasión; pero es de suponerse que desde el barbero de Lampazos abajo, toda esa interesante tropa celebró el día de gloria de su digno jefe.

Villarreal, "enfermo y pálido de tanto amar".....barberos, sube a la tribuna, obsequia con una sonrisita a su "brigada,"—pues, hay que saber que, además de Gobernador es General Brigadier—asegura en la solapa un clavel que le ha regalado uno "del arma" y dice con voz estropajosa: "Los jefes revolucionarios deben preocuparse no sólo por el triunfo de las armas, sino que después, dentro de la paz, deben luchar por la plena conquista de los derechos naturales que están primero que los derechos políticos."

La señorita Villarreal dice bien: "los derechos naturales están primero que los derechos políticos," y yo añadiría: porque los derechos políticos no son otra cosa que el resultado de los derechos naturales, son el efecto natural, lógico, de la posesión de los derechos naturales. Y si Villarreal reconoce esta verdad, ¡qué dejó para "después del triunfo" la lucha por los derechos naturales? Perdonéme la interesante señorita, pero la verdad es que yo no veo sinceridad en sus palabras. El derecho natural es lo que se llama el derecho a la vida, esto es, el derecho que todo ser humano tiene, por el sólo hecho de venir a la vida, de comer, vestirse, educarse y tener un albergue, y si este derecho está primero que el derecho político, ¡por

qué derramar sangre para conquistar derechos políticos? ¡Por qué no mejor, más lógicos y sinceros, derramar sangre por conquistar el primero de todos los derechos, el derecho de vivir? Nada, que la señorita es un embaucadora.

Como nadie aplaudiera, con excepción de uno que otro de la "brigada Toñita hace un mohín, la mar de graciosa, mueve cadenciosamente las mandibulas hace que el chicle trueno con un beso..... y dice con voz tan dulce como una melcocha: "Hacer que conquistar para los habitantes de México el derecho a la vida, y esto conseguirá "después del triunfo" las armas constitucionales, respecto a los jurados la Bandera Roja y el viendo entonces con sabiduría y honradez los sabios, trabajadores, cuando los jefes constitucionalistas están en el Poder, "dentro de la paz," según propia confesión de la estimable señorita, se resolverá con sabiduría y honradez el derecho de vivir, que no otra cosa envuelve el problema económico. Tienen, pues, que esperar a que esos burlantes jefes, después de saborear cuantos manjares y sabrosos vinos se acuerden de vosotros, los hambrientos, los explotados, los parias, y si deis que esperar eternamente si de ahora no aprovecháis la oportunidad de tener las armas en la mano, preojuicios, deparian libres a nuestros compañeros. Pero bien conoce el físico, el ferrocarril y el barco para ponerlos a trabajar por vuestra cuenta, como que vosotros verdugos de los que desuelvan "con sabiduría y honradez" que vosotros tenéis que resolver por vosotros mismos: el problema de vuestro bienestar y vuestra libertad.

Nadie aplaude. Arriba, en el espíritu, un zopilote deshonra la gloria del día paseando su fealdad en espiral amplias, mientras abajo el torbellino humano sacude inquieto los brazos castigados por el sol, y las manos de aquel jurado de ventrurosos fatigados de morir la esclavitud, dable del llamado Gobernador. Esgrime el poder de un odioso Sheriff John W. Hobbs, que encierran nuestros hermanos como una conquista de los pobres, sino como una dádiva de los jefes constitucionalistas otorgada cuando éstas hambre a que están sujetos, incomunados por completo del mundo exterior, revueltos con tísicos y sifilíticos como que se contagian, molestados por cuantos modos es posible..... Charles Cline, además, ha desaparecido. Después de tenerlo a pan y agua por varios días, el 26 de Febrero pasado se le sacó de noche misteriosamente de su celda y nada más se ha sabido de él.

Para salvar a todos estos hermanos de los Estados Unidos, es preciso reunir quinientos mil dólares; y estos se pueden reunir si cada proletario que sea estas líneas manda cuando menos un dólar para la defensa de los presos. VICTOR CRAVELLO, BOX 1891, LOS ANGELES, CAL.

A la lista de periódicos que han

Este puede hacer creer que los federos son la Revolución. No, la Revolución no puede ser un homocidio de un grupo de hombres ni una guerra de hombres. La Revolución es un hecho, es un fenómeno social que no contrae compromisos con nadie, está obligada a hacer tal o cual cosa. La Revolución es el desbordamiento de las aguas que buscan espacio mayor para su volumen; es la explosión del gas comprimido en un receptáculo es el fuego interior de la tierra que desahoga su cólera por la boca de volcán; es el rayo incendiando el bosque; es la montaña que se desplomó es el pueblo que rompe sus cadenas; es el oprimido que garga de sus verdugos. La Revolución es, pues, un hecho, un fenómeno y no una persona, y todo lo que no haga la Revolución dentro de su curso, durante su marcha tempestad y de incendio, no lo ha después un hombre ni un grupo de hombres ni una legión de hombres. Esta Revolución es el resultado de siglos de miseria y de tiranía, y si no barre, no incendia, no mata, no extermina las causas de esa miseria de esa tiranía durante su marcha; quedan en pie el Gobierno, el Clero, y el Clero, que son la base de la opresión y de la explotación después de oprimir la garganta de sus verdugos. La Revolución, por lo mismo, no le brá sólo más que un fracaso, un ridículo fracaso si se quiere, pero un fracaso al fin.

RICARDO FLORES MAGÓN

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

LOS SALVAJES BLANCOS.
(Viene de la la plana.)
Todos los que tenemos corazón y sentimientos no vamos en su apoyo, en su ayuda, a salvarlos.

Allí es donde se les está haciendo esa farsa de jurado por la que están pasando, condenados ya de antemano por la misma atmósfera criminal que los rodea; condena que se llevará a cabo si los buenos no corremos en su ayuda.

Allí es donde se les acusa como asesinos vulgares,—¡qué cinismo! los verdaderos asesinos acusando de asesinos a sus víctimas!—y se les quiere enviar a la horca. Allí es donde el fiscal que los persigue, a pesar de que los acusa de un delito del orden común, por asesinato, saca a relucir los jurados la Bandera Roja y el clarín que fueron tomados de los comarceros el día de su arresto; lo que ellos los sabrán, trabajadores, cuando los jefes constitucionalistas están en el Poder, "dentro de la paz," según propia confesión de la estimable señorita, se resolverá con sabiduría y honradez el derecho de vivir, que no otra cosa envuelve el problema económico. Tienen, pues, que esperar a que esos burlantes jefes, después de saborear cuantos manjares y sabrosos vinos se acuerden de vosotros, los hambrientos, los explotados, los parias, y si deis que esperar eternamente si de ahora no aprovecháis la oportunidad de tener las armas en la mano, preojuicios, deparian libres a nuestros compañeros. Pero bien conoce el físico, el ferrocarril y el barco para ponerlos a trabajar por vuestra cuenta, como que vosotros verdugos de los que desuelvan "con sabiduría y honradez" que vosotros tenéis que resolver por vosotros mismos: el problema de vuestro bienestar y vuestra libertad.

Nadie aplaude. Arriba, en el espíritu, un zopilote deshonra la gloria del día paseando su fealdad en espiral amplias, mientras abajo el torbellino humano sacude inquieto los brazos castigados por el sol, y las manos de aquel jurado de ventrurosos fatigados de morir la esclavitud, dable del llamado Gobernador. Esgrime el poder de un odioso Sheriff John W. Hobbs, que encierran nuestros hermanos como una conquista de los pobres, sino como una dádiva de los jefes constitucionalistas otorgada cuando éstas hambre a que están sujetos, incomunados por completo del mundo exterior, revueltos con tísicos y sifilíticos como que se contagian, molestados por cuantos modos es posible..... Charles Cline, además, ha desaparecido. Después de tenerlo a pan y agua por varios días, el 26 de Febrero pasado se le sacó de noche misteriosamente de su celda y nada más se ha sabido de él.

Para salvar a todos estos hermanos de los Estados Unidos, es preciso reunir quinientos mil dólares; y estos se pueden reunir si cada proletario que sea estas líneas manda cuando menos un dólar para la defensa de los presos. VICTOR CRAVELLO, BOX 1891, LOS ANGELES, CAL.

A la lista de periódicos que han

Este puede hacer creer que los federos son la Revolución. No, la Revolución no puede ser un homocidio de un grupo de hombres ni una guerra de hombres. La Revolución es un hecho, es un fenómeno social que no contrae compromisos con nadie, está obligada a hacer tal o cual cosa. La Revolución es el desbordamiento de las aguas que buscan espacio mayor para su volumen; es la explosión del gas comprimido en un receptáculo es el fuego interior de la tierra que desahoga su cólera por la boca de volcán; es el rayo incendiando el bosque; es la montaña que se desplomó es el pueblo que rompe sus cadenas; es el oprimido que garga de sus verdugos. La Revolución es, pues, un hecho, un fenómeno y no una persona, y todo lo que no haga la Revolución dentro de su curso, durante su marcha tempestad y de incendio, no lo ha después un hombre ni un grupo de hombres ni una legión de hombres. Esta Revolución es el resultado de siglos de miseria y de tiranía, y si no barre, no incendia, no mata, no extermina las causas de esa miseria de esa tiranía durante su marcha; quedan en pie el Gobierno, el Clero, y el Clero, que son la base de la opresión y de la explotación después de oprimir la garganta de sus verdugos. La Revolución, por lo mismo, no le brá sólo más que un fracaso, un ridículo fracaso si se quiere, pero un fracaso al fin.

RICARDO FLORES MAGÓN

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

hablado a favor de los cerros en Texas, no te más que "Mother Earth" la compañera Emma New York.

Es necesario que mundial todo parte En Texas se juega la de los hombres conscientes, honestos; y si no es traidora a su c a salvar a esos hc con vuestro deber, c

Allá están los más vajes blancos, tend desde el fondo de f féttidas y obscuras, daridad, apoyo, defe ¡Seremos los pot por quienes ellos se tan miserables y tan corazón, para no ex venir en su ayuda?

ENRIQUE FLC

Ser o no S

Obreros de Puert verdadera simpatía Mexicana; si cada v de los grandes triu héroes del Siglo d de la metralia y de tis vuestros corazo satisfacción y renac chos la esperanza d no lejano día vuest rados de hombres por el estado hacien azteca, que sin te nadie derriban pode lo qué les pertenc armas a cuantos se tiginosa marcha un letariado; si sentis sentis también enr las infamias que cc Texano con nustru licuacionos?

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

Si cada vez que l cian curas, ricos y r rabiosos, ¡por ahora contra los bri que son objeto por la texana? ¡Por c corro de vuestros poniendo a su disg nero podáis para s tando vuestra voz ¿Por qué,—pregu criminal indiferenc solidaridad para campeones que ho día, amenazados de impedimos? ¡Por vuestro solidaridad batientes que en las nas luchan denoda sil en la mano por Redención Hu por el sublime te rbertad para todos? Obreros de Puert ser verdaderos libe de acción, y no sol mo cuando os quec

RAFAEL ROMERO PALACIOS

(Continúa)

Hoy continúa el prólogo de la contestación que voy a memorial de Rafael Romero Palacios. Hé aquí el escrito netido en el número anterior de REGENERACION: abajo firmados protestamos contra las calumnias y difamaciones contenidas en un memorial que Rafael Romero Palacios enviando a algunos compañeros y agrupaciones obreras, r tal que tiende a perjudicar a la Revolución Mexicana, sin darse Palacios que su conducta dejó mucho que desear cuando confió la administración de REGENERACION en el puesto abusó de la confianza en él depositada por los compañeros de la Junta del Partido Liberal Mexicano. Tampoco Palacios del poco respeto que tuvo para la causa de los perseguidos, cuando trató de matar a REGENERACION, tratándose de todo lo perteneciente al periódico y negándose a hacer entrega de ello, hasta que obligó a los compañeros de esa tiranía durante su marcha; pero M. Gaitán y Blas Lara a firmar un recibo, extendido quedando en pie el Gobierno, el Clero, y el Clero, que son la base de la opresión y de la explotación después de oprimir la garganta de sus verdugos. La Revolución, por lo mismo, no le brá sólo más que un fracaso, un ridículo fracaso si se quiere, pero un fracaso al fin.

RICARDO FLORES MAGÓN

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
OFICINAS: 503 N. Figueroa Street
Dirección Postal: P. O. Box 12366
LOS ANGELES, CALIFORNIA
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paquetitos, 25c ejemplar.

LOS SALVAJES BLANCOS.

(Viene de la 1ª p.)
 todos los que tenemos corazón y sentimientos no vamos en su apoyo, en su ayuda, a salvarlos.

Allí es donde se les está haciendo esa farsa de jurado por la que están pasando, condenados ya de antemano por la misma atmósfera criminal que les rodea; condena que se llevará a cabo si los buenos no corremos en su ayuda.

Allí es donde se les acusa como asesinos vulgares,—¡qué cinismo! los verdaderos asesinos acusando de asesinos a sus víctimas!—y se les quiere enviar a la horca. Allí es donde el fiscal que los persigue, a pesar de que los acusa de un delito del orden común, por asesinato, saca a relucir en los jurados la Bandera Roja y el clarín que fueron tomados de los compañeros el día de su arresto; lo que el leguleyo hace para que los burgueses que sirven de jurados sientan odio contra los camaradas que luchan en contra de la burguesía, y los sentencien.

Si nuestros camaradas son reos del orden común, ¿para qué se sacan a relucir la Bandera Roja y el clarín? Esta bandera y este clarín, demuestran claramente que nuestros camaradas son revolucionarios, no asesinos de oficio como sus perseguidores; y si los individuos del jurado fuesen algo inteligentes y no estuvieran llenos de prejuicios, dejarían libres a nuestros compañeros. Pero bien conoce el fiscal a su gente; bien sabe que un imbécil y criminal burgués se enfurece como los toros ante un trapo rojo, y de ahí que saque a relucir aquella bandera, para que nuestros hermanos sean asesinados legalmente. Esas son las triquiñuelas comunes en un fiscal de corazón empedernido, abastecedor diligente de la máquina de asesinato legal la horca.

Y en las manos de ese moderno Torquemada, está la suerte de nuestros desventurados compañeros. En las manos de aquel jurado de ventrudos burgueses sedientos de venganza, está la vida de nuestros camaradas. En poder del odioso Sheriff John W. Tobin se encuentran nuestros hermanos sufriendo vejaciones sin cuento, maltratos brutales, torturados por el hambre a que están sujetos, incomunicados por completo del mundo exterior, revueltos con tísicos y sífilíticos para que se contagien, molestados por cuantos modos es posible. Charles Cline, además, ha desaparecido. Después de tenerlo a pan y agua por varios días, el 26 de Febrero pasado se le sacó de noche misteriosamente de su celda y nada más se ha sabido de él.

Para salvar a todos estos hermanos desventurados es preciso reunir QUINCE MIL DÓLARES; y estos se pueden reunir si cada proletario que lea estas líneas manda cuando menos un dólar para la defensa de los presos a VICTOR CRAVELLO BOX 1891, LOS ANGELES, CAL.

A la lista de periódicos que han

hablado a favor de los camaradas presos en Texas, no tenemos que añadir más que "Mother Earth," editado por la compañera Emma Goldman, en New York.

Es necesario que la prensa obrera mundial tome parte en esta campaña. En Texas se juega la vida y la libertad de hombres conscientes, nobles, sinceros, honestos; y si la prensa obrera no es traidora a su clase, debe ayudar a salvar a esos hombres. Cumplid con vuestro deber, colegas.

Allá están los mártires de los salvajes blancos, tendiendo sus brazos desde el fondo de sus celdas frías y fétidas y oscuras, demandando solidaridad, apoyo, defensa.

¡Seremos los pobres, los esclavos por quienes ellos se han sacrificado, tan miserables y tan empedernidos de corazón, para no entercernos y no venir en su ayuda?

ENRIQUE FLORES MAGON.

Ser o no Ser

Obreros de Puerto Rico: Si sentís verdadera simpatía por la Revolución Mexicana; si cada vez que os enteráis de los grandes triunfos que aquellos héroes del Siglo obtienen por medio de la metralla y de la dinamita, sentís vuestros corazones rebosantes de satisfacción y renacer en vuestros pechos la esperanza de conquistar en un no lejano día vuestras libertades y derechos de hombres, de igual manera que lo están haciendo aquellos bravos aztecas, que sin temor a nada ni a nadie derriban poderes, se adueñan de lo que les pertenece y pasan por las armas a cuantos se oponen a su vertiginosa marcha unificadora del proletariado; si sentís así, decidme: ¿no sentís también enojado de ira ante las infamias que comete el Gobierno Texano con nuestros hermanos revolucionarios?

Si cada vez que los rebeldes añaden curas, ricos y mandones, aplaudís rabiosamente, ¿por qué no protestáis ahora contra los brutales atropellos de que son objeto por parte de la canalla texana? ¿Por qué no venís al socorro de vuestros hermanos caídos, poniendo a su disposición cuanto dinero podáis para su defensa y levantando vuestra voz airada de protesta? ¿Por qué, preguntado, con vuestra criminal indiferencia negáis vuestra solidaridad para aquellos valientes campeones que hoy sufren en presidio, amenazados de ser llevados a la horca, si nosotros los proletarios no lo impedimos? ¿Por qué también negáis vuestra solidaridad a los bizarros combatientes que en las campañas mexicanas luchan denodadamente con el fusil en la mano por el sacrosanto ideal de Redención Humana, al combatir por el sublime lema de Tierra y Libertad para todos?

Obreros de Puerto Rico: Hay que ser verdaderos libertarios, de hechos, de acción, y no solamente de boca como cuando os quedáis satisfechos con

sólo aplaudir los artículos de REGENERACION. Cuando de veras se profesa un Ideal, hay que estar dispuesto a ir al sacrificio por él, si es necesario, y hay también que prestar solidaridad a los que en defensa de ese Ideal tiene la desgracia de caer bajo las garras de la maldita Justicia Burguesa.

Los presos de Texas han caído defendiendo los derechos de los trabajadores, de los hombres de vuestra clase y por lo tanto de vosotros mismos, y si no sois traidores a vuestra clase de trabajadores, debéis ir en su auxilio. Para salvarlos se necesitan QUINCE MIL DÓLARES. Para ponerlos nuevamente en aptitud de continuar luchando por la clase trabajadora, en la que nosotros todos estamos incluidos, se necesitan QUINCE MIL dólares. Y como ellos no son ricos, pues son hermanos nuestros, pobres como nosotros, no poseen tan crecida suma, pero nosotros los trabajadores, los pobres por quienes ellos se sacrifican, somos muchos, y entre tantos podemos reunir esa enorme suma de dinero rápidamente si para ello tenemos voluntad, y también si somos solidarios, leales a nuestra clase.

¡Ayudad! ¡Haced colectas por todas partes o individualmente enviad vuestro grano de arena para la defensa de aquellos mártires. Haced todo envío de dinero a VICTOR CRAVELLO, BOX 1891, LOS ANGELES, CALIF., U. S. A.

¡Ayudad! ¡Demostrad que los obreros de Puerto Rico somos también hombres con conciencia y corazón bien puesto, viniendo a salvar de la horca a nuestros inocentes hermanos presos en las horribles prisiones del bárbaro Estado de Texas!

F. ALVAREZ HERNANDEZ.
 Punta de Tierra, San Juan, P. R.

Numero Especial

Para popularizar más el movimiento mexicano, quitar dudas y unir a los trabajadores mundiales, publicaremos un número especial de REGENERACION el 6 de Junio entrante, tratando en él sobre las causas de ese levantamiento, su significación en el movimiento obrero universal y sus probables consecuencias en la transformación económica, política y social próximas a efectuarse en todo el mundo.

Dicho número especial tendrá ocho páginas de lectura y varios grabados revolucionarios, e irá impreso en papel satinado.

Los precios serán: por número suelto, 15c, oro, y por paquetes de cinco ejemplares en adelante, 10c el ejemplar.

Para poder regular la tirada de ese número especial, háganse los pedidos desde luego. Rogamos que se adjunte su importe a cada pedido.

Diríjense cartas y dinero a Anselmo L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, Cal., E. U. de A.

NO ENTREGAN LAS CARTAS.

Nos comunican de San Antonio, Tex., que los esbirros, bajo cuya vigilancia están Rangel y compañeros, no entregan a estos camaradas infinidad de cartas que por muchos compañeros les han sido escritas. Los tales esbirros se conforman solamente con informarse de lo que en dichas cartas se dice a los presos, pero no las entregan. Por lo tanto, si algún negocio de importancia hay que comunicar a Rangel y camaradas, puede enviársenos la carta, para nosotros hacer lo posible porque llegue a sus manos por conductos seguros.

El compañero Francisco Ortega, secretario del Grupo "Abajo todo Gobierno," de La Porte, Texas, ha cambiado su residencia a Houck, Arizona, en donde se ofrece a la disposición de los compañeros de la región para la propaganda de los ideales del Partido Liberal Mexicano.

PRO-PRESOS.

ARIZONA: T. R. Martínez, \$1; L. Mata, 50c; M. Calvo, 50c; C. Montes, \$1—CALIFORNIA: D. F. Chavarria, 25c; J. Vilarino, 50c; R. Adame, 10c; D. Gamboa, 5c; R. Gamboa, 40c, Sabino Hernández, \$2—COLORADO: E. Véliz, \$1—TEXAS: J. de la Rosa, 25c; Alberto Torres, por el Grupo "Libertad y Fraternidad". A. Torres, \$1; Antonio Hernández, 25c; Anselmo Hernández, 50c; Cuatro Simpatizadores, \$1, F. Carreón, 25c, S. Reyes, \$1; I. P. Rodríguez, 50c, Santos C. de Rodríguez, 25c, María M. de Torres, 25c; y Carolina Hernández, 25c—J. M. Ortiz, 50c; B. González, \$1; M. Hernández, \$1; N. Peña, \$1; N. Ramón, 75c; R. Alemán, 50c, E. H. Pardo, \$1; C. Herrera, \$2, M. Herrera, \$1; Apolonia E. de Herrera, \$1; C. Hernández, \$1. Colecta por N. García el mismo, \$1; H. Guardiola, 50c, y G. Torres, \$1 Colecta por A. Pizaña C. Castro, 25c, N. Treviño, 25c, L. Cano, 25c, y J. García, 25c. Suma, \$27.05—Suma anterior, \$400.22—Total, \$427.27.

ADMINISTRACION. EGRESOS.

ARIZONA: Pedro López, \$1. Colecta por Anicete Valencia: el mismo, por libros, \$1.50; Jesús G. Badiá, 15c, Virginia A. de Badiá, 10c; D. Angülo, 10c; A. Rivera, 15c; Aurelia M. Leal, 25c; Acelio M. Leal, 25c; D. Solís, 10c, y Aniceto Martínez, 15c.—Lara Mata, 50c; M. Calvo, 50c—Colectado por Melquíades Pérez: el mismo, \$3; Jesús M. Chávez, \$1.10; H. Ibarra, \$1, y Tereso Ibarra, por libros y suscripciones, \$3.—S. Rodríguez, 20c.

CONNECTICUT: M. B. Ely, por L. & L., 10c.

CALIFORNIA: D. F. Chavarria, 25c. Venta de REGENERACION por R. de Lara, \$1.50. Venta por Dávila, 70c. J. Castillo, \$2; A. Cruz, \$1; J. Vilarino, 50c; R. Gamboa, 50c; C. Pérez, venta de REGENERACION, \$2, y por Almanaque, 75c; J. Monreal, por libros, 50c; Félix Barrón, 20c; Ra-

món M. Alvarez, 50c, J. Ma. García, 53c. Colecta por Hilario Robles el mismo, 75c; C. Romero, 25c, Innocente, 30c; Y. Herrera, 30c, C. Vargas, 25c, L. Vargas, 30c, R. Varela, 50c, R. Becerra, 25c, N. Robles, 25c, Constantino, 25c, Un Simpatizador, 50c, P. Ab-salón, 50c; M. García, 50c, J. Cavallo, 25c, y H. Chictenstem, 25c—J. U. Rodríguez, 50c. León, venta Reg. \$1 O. Luna, venta Reg. \$3

COLORADO: M. Ontiveros, \$170, E. Velis, \$2

CUBA: José Lumonta, venta de Reg. \$1.50

FLORIDA: D. Rodríguez, 60c

ILLINOIS: W. H. Lynn, por L. & L., \$2, C. M. Stoycoff, por L. & L., 10c

IOWA: J. R. Martínez, 54c

KANSAS: W. H. Sikes, \$2

NEW MEXICO: P. Delgado, 60c, S. Pecca, 60c, M. C. Valenzuela, 50c

ROCK ISLAND: A. Seoane, \$1.10

TEXAS: J. de la Rosa, \$1, L. A. Zola, 30c; C. González, 10c; I. R. Díaz, 41c, T. Ozuna, 25c, R. N. Partida, por

Almanaque, 35c; M. Hernández, por libros, \$1, A. N. Dávila, \$1, A. Soto, \$1, E. de León, \$1.50; S. de León, 60c; T. Castillo, \$1; J. Rodríguez, \$1; Colecta por A. de la Rosa el mismo, \$1, F. Valles, \$1, M. Espinosa, 50c, A. Sánchez, 25c, y Un Simpatizador, 25c—P. Olivarez, \$1. Colecta por Napoleón García el mismo, \$1; H. Guardiola, \$1, G. Torres, 50c, L. Salomón, 25c; F. Urrutia, 25c, y R. S. Terrazas, 25c—A. S. Carbajal, por libros, 75c; Onésima C. vda de Reina, \$1, J. I. García, por libros, 35c, J. M. Bocanegra, 6c. Colecta por A. Pizaña el mismo, por libros, 25c; B. Rodríguez, 25c, y C. Castro, 25c

WYOMING: M. Alvarado, \$2.

SUMA, \$68.89

EGRESOS.

Tiro de 10,500 ejemplares, \$85.60
 Estampillas, \$9.83 Fomento, \$23.50
 Tranvía, \$1. Prensa, 80c Libros, \$5.45.
 Depósito, \$7. Acarreo, \$2. Utiles de escritorio, 60c Ayuda a un compañero, \$1. Asistencia, \$7. Gaitán, \$4. Lara, \$5.25 Flores, \$1.50 Tellez, \$2. Owen, \$5. Total, \$161.53.

RESUMEN.

Gastos hasta el 5 de Marzo .. \$161.53
 Déficit anterior 829.89
 Entradas de cuotas, suscripciones y donativos \$ 68.89
 Déficit hasta el 5 de Marzo 922.53

Sumas iguales \$991.42 \$991.42

Por un error, en el Resumen publicado en el número anterior, 178, aparece como gastos, la cantidad de \$185.45, siendo en realidad la de \$184.45. Por lo tanto, el verdadero Déficit de la semana pasada es el de \$829.89, un dólar menos de lo publicado—CONSTE.

TEODORO M. GAITAN.

Recordarás que en este tiempo (los años citados) trabajabas en esta casa ("La Natividad") y que, además del trabajo de los puros tenias un alambique para fabricar licor, a más de una fondita y casa de juego. Recordarás que obligabas a golpes y palabrotas a tu pobre esposa a que regenteara la fonda y la cantina. En la fábrica la pasabas por obrerón, echando pestes contra los burgueses explotadores; contra los verdugos del pueblo. Nos declamabas que el mayor crimen era el explotar al trabajador, y en tu casa tenias todo lo que se llama un "casino." Allí se jugaba poker, de la cual tú cobrabas los "pares," o "sica." Echabas "monte" con más habilidad que Birján, en compañía de otros individuos de tu calaña, listos para "manejar la cera," "20 y 20," "el arpón" y demás lindezas de los fulleros, quedándote con las pocas monedas que el burgués da a los trabajadores.

Sigue diciendo Farrell Corredo: "No era mi intención decir nada de estas cosas porque creía que ya estabas regenerado y que en realidad te preocupaba la situación del trabajador; pero estoy arrepentido de no haberte denunciado ante los compañeros de la Junta cuando vi que te introdujiste entre ellos a mediados de 1911. Si te hubiera denunciado ante ellos, se habrían evitado muchos males a la causa de los trabajadores, pues no te habrían admitido en su seno. Callé creyéndote ya regenerado, y por callar hiciste la marranada de llevarte los fondos de REGENERACION. Ahora, para cubrir tu porquería, hasta disculpas a Villarreal, Alanís, Salazar y otros de tu misma marca, echando en cambio lodo sobre gente honrada que bastantes pruebas han dado de su honradez, con hechos y no con palabras nada más, gente que sabe imponerse a los ladrones como tú que careciendo de nervio suficiente para expropiar al burgués, te pones la máscara de trabajador para explotar a los trabajadores envenenándolos con licores malsanos. Recuerda que el whiskey que vendías en tu "casino," no era otra cosa que alcohol de la peor clase, al que mezclabas agua, azúcar, alumbre y jugo de tabaco. Sobre este asunto hay centenares de testigos. ¿Y qué me dices de la paliza que le diste a aquel pobre viejecito de sesenta años, Eduwiges Flores, alias El Vique, porque no te quiso pagar el precio exorbitante que le pediste por el licor que se tomó en tu taberna? Ese pobre viejecito estuvo tres semanas en cama, a consecuencia de la golpiza que le propinaste, y no pudo trabajar por mucho tiempo. Acuérdate que esa misma vez apa-leaste a tu pobre esposa, porque le vendió el licor al Vique, sin cobrar por adelantado el precio del bebestiajo."

RICARDO FLORES MAGON.
 (Continuará)

RAFAEL ROMERO PALACIOS

(Continúa)

Hoy continúa el prólogo de la contestación que voy a dar al memorial de Rafael Romero Palacios. Hé aquí el escrito prometido en el número anterior de REGENERACION: "Los abajo firmados protestamos contra las calumnias y difamaciones contenidas en un memorial que Rafael Romero Palacios está enviando a algunos compañeros y agrupaciones obreras, memorial que tiende a perjudicar a la Revolución Mexicana, sin acordarse Palacios que su conducta dejó mucho que desear cuando se le confió la administración de REGENERACION, en cuyo puesto abusó de la confianza en él depositada por los compañeros de la Junta del Partido Liberal Mexicano. Tampoco se acuerda Palacios del poco respeto que tuvo para la causa que perseguimos, cuando trató de matar a REGENERACION apoderándose de todo lo perteneciente al periódico y negándose a hacer entrega de ello, hasta que obligó a los compañeros Teodoro M. Gaitán y Blas Lara a firmar un recibo, extendido forzosamente para evitar mayores daños a la causa, lo que hace que ese documento no tenga valor para nosotros.

"La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano demostró tener clara inteligencia y acierto en hacer evolucionar el Partido hasta llevarlo al sublime ideal anarquista, y de no haber habido tantos miopes, despechados y traidores, la Revolución Mexicana, que es social en su esencia, habría ya llegado a la cúspide del fin deseado por sus iniciadores, propagadores y encauzadores de ella, que no son otros que los expedidores del manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Si hubiera habido algo de desinterés y altruismo entre los llamados conscientes, y menos vanidad, amor propio y egoísmo, se habría evitado derramar mucha sangre de los abnegados compañeros que han ido a los campos de batalla mexicanos a romper las cadenas con que los tiranos martirizan al pueblo productor. Si el avance de la Revolución no se debe a los sinceros propagandistas, menos se deberá a los envidiosos obstruccionistas. Vemos que Palacios nos pondera los beneficios que hizo a la causa; pero nada nos dice de los perjuicios que haya ocasionado. ¿Qué falta nos hacía saber las chismografías de las familias para demostrar su sinceridad? Lo que hay es que Palacios quiere negar los sacrificios de la muy sufrida y infatigable Junta, aumentándole, además, el número de los disgustos, y queriéndose acreditar los méritos de la misma. ¡Por poco nos quiere hacer creer que él fué el autor del Manifiesto de 23 de Septiembre, o sea el alma de la Revolu-

ción Libertaria! Pero lo que vemos solamente es que Palacios hizo todo el daño que pudo al movimiento mexicano desde que salió de editor, sin importarle un bledo la Revolución.

"Nos parece que Palacios demuestra muy poco criterio o mucha mala fe al negar que Madero ofreciera a la Junta por conducto de Jesús Flores Magón y Juan Sarabia, altos puestos en el gobierno de la nación si deponían su actitud, pues nos parece que para ofrecerles cosa tan baladí como él supone, hubiera sido bastante con que hubiera ido a visitarles, el Consul mexicano en esta ciudad, sin necesidad de mandar dos emisarios. Dice Palacios que los miembros de la Junta son inofensivos, pero si eso fuera así, entonces ¿para qué tanto empeño en procesarlos y encarcelarlos? ¿Son las diatribas de un Palacios lo que se merecen los miembros de la Junta por sus constantes peligros, sufrimientos y miserias?

"Creemos que nadie podrá negar que REGENERACION ha sido y es el periódico mejor escrito para la educación del laborioso pueblo, y por lo mismo, el más odiado por los tiranos, quienes siempre han procurado su destrucción. ¿Debemos desear lo mismo los tiranizados?

"En cuanto al compañero Owen, fué sorprendido por el jesuitismo de Palacios; pero comprendió su error, y volvió a ocupar su puesto, como hombre honrado que es.

"En fin, lo que vemos en este asunto, es que Palacios quiere que muera REGENERACION, haciendo causa común con los verdugos del pueblo.

Los Angeles, Cal., Febrero 25 de 1914.

"Franco L. Saturas, Rómulo Hernández, Pedro Sánchez, Bonifacio Elizondo, Pedro C. Paulet, Adelaido Grajeda, Antonio Ramírez, Juan Urenda, Pedro Romero, Fernando Marés, Crescencio Flecha, Natividad Reed, Pablo García, Luis Rojas, Pedro Alcalá, J. U. Rodríguez, Salvador Velasco, Gregorio Botello, David R. Villa, Faustino Murillo, M. P. Avalos, N. Massaro, Agustín Medrano, V. I. Santillán, Victorio Hernández, L. Baker, N. Rebolledo, J. Marrufo, S. Valdés, Rosario Cermeño, Francisco Sapién, Antonio Monreal, Ramón Echagaray, J. M. Chacón, J. M. García, E. Dinthani, Jesús Escobar, A. Lucero, R. Vázquez, José Martínez, Concepción Flores, José Flores."

El memorial de Palacios comienza con un llamamiento al proletariado del mundo entero, haciéndose pasar él mismo como trabajador, como perteneciente a la clase explotada, cuando en realidad él, Palacios, no puede ser considerado como explotado, sino como explotador, y explotador de la más baja estofa. Hé aquí una carta del compañero Tomás Farrell Corredo a Palacios, en la que le recuerda sus chanchullos cuando trabajaba

Can You Sneer At Such Struggle?

Mr. Viereck, editor of "The International," having informed the world that Zapata is a brutal barbarian, who smothers his body with jewelry and cares only for lust and loot, we think it timely to translate the following article from his organ, "Emiliano Zapata," published at Dallas, Texas, under date of Jan. 31. We ourselves have never been so fortunate as to meet Zapata, and Mr. Viereck doubtless shares that misfortune; but Rangel, who made a special journey to visit him, more than a year ago, gave a very different description. No one who knows Rangel—now on trial for his life at San Antonio—dreams of doubting his sincerity, and he is a man of decided intelligence. His assurance to the editor of this section was that Zapata yearned ardently for the equality of all men, and insisted, above all, that the use of land must be free to all. Correspondents of reputation have returned from his camps astonished at the agrarian fervor that animates his followers, and the article that follows will explain to the reader why this is so.

To him who studies the civilization of the various races it is a positive pleasure to run through the pages written by the Spanish historians on the subject of the life, government, customs and advanced condition of art and science, as they existed in what they christened "New Spain."

When Herman Cortez and his following of adventurers first trod the shores of the great Aztec Empire, that empire consisted of a vast territory which extended from Aztlan, the seat of the seven Nahuntlaca tribes who had settled in the Valley of Mexico, to the present location of the Central American Republics. There were then two great nations in the New World; and they, with their civilizations and their conquering tendencies, were on the point of merging; the Aztecs moving Southward from the North, and the Incas advancing Northward from the South.

Christopher Columbus' discovery of the New World prevented the fusion of these two great American races, and in conquering these new realms he added territory so large, in comparison with those of Europe, that Charles the Fifth's vassals were in the habit of declaring that on their monarch's dominions the sun never set.

And those two great American peoples, despite their backwardness in navigation and the science of war, and amid their frequent struggles to impose the rule of one people and one civilization on the others, lived happily; for they were strangers to the misery and evil passion which, owing to that misery, were developing among the European nations.

The happiness of the Aztecs was based on their system of land possession and cultivation.

In the Aztec Empire real estate was divided into four parts. One part belonged to the State, and its products served exclusively for the sustenance of the Emperor, the twelve electoral princes and other public functionaries. The second part was set aside for the maintenance of religion and public instruction. The third was for the allotment of gardens and homes for families. The remainder was for the common use of all inhabitants of towns, that they might have pasture, wood and water.

See the simple manner in which the first inhabitants of Mexico—who had

acquired the right of owning, possessing and profiting by virgin lands—far from monopolizing those lands for the gain of a single individual, understood from the first how to establish small properties, creating the home for the family and devoting the fields in their entirety for the benefit of all the people.

It is true that there were privileged castes, princes and priests; but how different were such relations from those of the Spanish and French kings with their vassals! Here, in America, the princes mingled with the humble, they knew no pride and the differences between the social classes were due solely to privileges obtained as the reward of valor, talent or knowledge, and never by divine inheritance.

To destroy the agrarian system of the Aztecs was to do away with the happiness of the people and cast it into slavery and misfortune.

Let us establish once again an agrarian system such as that, wherein each family may have its house and lot; wherein the towns may have their fields for common pasture, wood and water; wherein public instruction may have its support secured by the Grange schools, and the State in its turn may have its budget covered by the utilizing of the waters, the sale to newcomers of surplus lands and the exploitation of forests and mines. Then we Mexicans, all of us, shall find once more that happiness we lost when we were conquered by the Europeans.

The crime committed by Mr. Viereck and similar critics is the ignoring of the fact that the Mexicans once had a civilization in which no man was excluded from the land, which was regarded as nature's racial gift. The Mexicans never have forgotten that gigantic, central fact, and it is for a restoration of those conditions, as nearly as possible, that they are struggling. Thereby they are fighting the battle not only of their own race but of all humanity, and especially of our United States and European civilization, with its hideous and unendurable contrasts of appalling wealth and still more appalling poverty. Its basis is the grabbing by the few of those natural resources to which human and all other life must have access, if existence is to continue; and that overwhelming crime against our race is THE crime we must extirpate root and branch, if civilization is to escape the falling into a gulf of unspeakable degeneracy, from which it will take eons of the most painful effort to emerge. Because the Mexicans are, at least, making an earnest effort to slay this modern dragon, it is shameful to belittle that effort and a CRIME of unutterable baseness to calumniate it.

Mr. Viereck is a protege of William Marion Reedy, who presided at the Single Tax banquet held recently in Washington, D. C. It is hard for me to believe that Viereck can be ignorant of these things, and if he knows them and yet writes as he has written, his guilt is great. But how comes it that Mr. Reedy himself, who wrote me some two years ago, sending me his photograph and wishing more power to my elbow, since I was doing the greatest work of my life—how comes it, I say, that he, making the pretensions he makes and posing as he poses, maintains on this great struggle in Mexico a stubborn silence which no appeals can break?

If we get our "Land and Liberty" weekly started we expect to wage against land monopoly and economic slavery in these United States a warfare fully as bitter and relentless as that conducted by "Regeneracion" in the matter of Mexico. We shall name the sinners and crucify them to their sin. Above all, we shall go for the alleged leaders who, knowing the

truth have wilfully evaded it, that they might win popularity, boom circulation, swell box-office receipts, clamber into petty office and gorge themselves on the cheap offal of notoriety. For such whitened sepulchers no punishment is too severe, and of all the lessons to be taught the most needed assuredly is that revolutionary movements, on which hang the lives and happiness of millions, are not playthings with which to wile away an idle hour or whet a jaded appetite.

WM. C. OWEN.

Mexican Notes

The killing of William S. Benton, a British subject, by order, as it is claimed, of Villa, has raised a storm that may have important consequences. The first receipt of the news resulted in the calling of a mass meeting in El Paso which denounced the act, declared itself as convinced that the government at Washington was suppressing facts respecting the true conditions in Mexico, and called on both branches of Congress to "adopt a resolution to compel the State Department to transmit to Congress its records pertaining to the outrages committed against Americans and foreigners in Mexico, and to take such action as will give our people the protection guaranteed them under their constitutional rights and maintain the honor and prestige of our country in the eyes of the world." The resolutions specially denounced Villa, Salazar and Maximo Castillo. Benton had the reputation of being an irascible and most outspoken man. He had insisted on seeing Villa, with a complaint that the fences to his property had been torn down by rebels, and Villa's story is that words ensued, that Benton made a motion as if to draw a gun, that he was taken into custody and condemned to death for attempted murder. At present the matter is under investigation by the United States government, and the British embassy has announced that its consul at Galveston, Tex., has been ordered to El Paso, to assist in the enquiry. The case was brought up in the British House of Commons and excited much interest.

Washington despatches of Feb. 23 stated that the Senate Foreign Relations Committee had decided that the Mexican question, if taken up by the Senate, would be discussed behind closed doors. The committee is reported as having had under discussion the whole subject of protecting foreigners in Mexico.

Japan and France are reported as intending to land marines in Mexico, to act as legion guards in the City of Mexico; as have Great Britain and Germany.

Meanwhile Villa is said to have changed his mind as to awaiting the arrival of Carranza, and it is stated that he is now en route to Torreon, which is still in the possession of the Federals. Villa's unexplained delay in moving to the attack of that city has been the subject of much criticism, and has led to assertions that, despite their declarations that they will be satisfied with nothing less than the overthrow of Huerta, the real intention of the Constitutionalists is to establish an independent Republic in the Northern States, leaving Mexico City and the South to work out their own salvation. In this connection we remind readers of our often-repeated suggestion that annexation to the United States would begin with the tier of Northern States, aided by Carranza influences.

Maximo Castillo, charged with responsibility for the blowing up of the Cumbre tunnel, in which ten Americans and forty-one others lost their lives, was captured, Feb. 17, by American troops, thirty-eight miles south of Hachita, N. M. In his anxiety to avoid a range of mountains he ventured on United States soil, and information had been conveyed to the army authorities by the American manager of the Las Palomas ranch, situate across the line. Whether he can be exported to Mexico seems to be an open question, and it is said that he has committed no offense for which he can be punished by the United States authorities. The "Los Angeles Times" printed a large and attractive picture of Castillo, and described him as "the Attila of the Mexican Revolution."

Do we sleep, do we dream,
Do we wonder and doubt?
Are things what they seem,

Or are visions about?

Is our federal soldier a failure,
And are the militia played out?

With apologies to the memory of Bret Hart, awakened by the fact that the martial "Los Angeles Daily Times" can editorialize as follows:

"What shall we do? If the United States should decide upon armed intervention alone, it would be equivalent to a declaration of war against Mexico. It would probably consolidate the warring factions and bring them together in one eager army, ready to bury past differences and unite in a bloody defense against the hated Gringo. If we should enter Mexico with an armed force we would have to stay there, in all probability, eight or ten years, with an appalling sacrifice of life and treasure. This nation is not called upon to do it. The temper of our people does not incline to it. 'The Times' is unalterably opposed to the intervention of the United States, single-handed and unsupported, in the affairs of Mexico."

That was Feb. 27. Next day it editorialized thus:—"There is small choice between the blunder that would cause the heads of our administration to further ignore the frightful destruction and butchery in Mexico, and that blunder which would cause us to intervene, single-handed, by force. In the latter event the factions of Mexico would, in all probability, unite against us as a common enemy, and we would face an indeterminate guerrilla warfare, attended by uncalled for loss of life and money."

Since then the "Times" has pursued the subject daily, urging joint intervention by Great Britain, Germany, France, Italy and even Japan. Why has this swashbuckling Boanerges, who for years past has been roaring about this country's duty as trustee of the sacred Monroe Doctrine—why does he now coo as gently as a turtle dove? Is this the heroic spirit? Is it thus the great Otis answers the summons to the field? To what base uses do we come at last! The man falls to counting cents like a peddler and haggling like a fishwife as to who shall pay the bill.

The answer to the riddle is to be found in the "Times" own despatches of February 26, which is heads with the lines:—"Wilson is afraid! Verdict of Germany. Military inferiority keeps us out of Mexico, army experts declare." The head appears over the statement that, despite all his reverses; Huerta today has a more effective force of artillery than that "at the disposal of the entire War Department of the United States, and probably a much larger force of armed troops than America could put in the field."

The same causes which, in Mexico, keep Huerta's forces busy are giving our own Tommy Atkins' all they can attend to. Righteous discontent is rendering it impossible for Huerta to keep down the lid. Still more righteous discontent, which may break at any moment into a conflagration, ties the hands of United States plutocracy and forces it to postpone indefinitely the single-handed invasion on which it would embark as joyously as swoops the vulture when he sights the wounded lamb. Intervention has proved too dangerous.

Revolutions, where we pass from words to deeds, have as their chief function the exposure of the sham. They strip off remorselessly the mask which skilled language-twisters weave so cunningly, and show us men and things not as they pretend to be but as they are. Thereby humanity advances in a day farther than is possible in a century of vapid talk, being brought down from the clouds of tenuous theory to the substantial ground of facts. Already the Mexican Revolution has shown us how hollow were the claims of many who posed before the American public as eager to throw plutocracy into the gutter at the earliest chance. It is now exposing another sham, viz., that the United States is, or can ever hope to be, a military power; inasmuch as its own soldiers are in constant revolt and its own domestic discontent is reaching rapidly the point at which repression by force will be no longer possible.

The day in which the United States could afford to start a war has passed, and passed forever. The forces of social revolution are gathering within its borders, and their name is Legion.

The day in which the wealth of the United States—inhabited by two bitterly hostile classes, and ruled by traders whose courage lies only in their tongues—will invite irresistibly the attack of really martial nations, is approaching with lightning wings. Japan already scents the prey, and the Orient at large has a grudge of deeply-wounded pride which it will nurse

with all the deathless patience of the Orient. Let the United States look to its own defenses and keep its hands off Mexico.

Villa's murder of Benton—for doubtless it was murder—has been the signal for this joint intervention cry, and once again we are deluged with the Pharisaic cant that human life must be protected, even if we have to turn Mexico into a shambles. The sanctity of human life! Tell that tale to the outcast hugging the shelter of a friendly arch in Chicago, with the temperature below zero, or sleeping in London's parks, soaked to the skin by driving rain. Tell that tale to the men shivering in the bread lines, or to the desperate unemployed whose protest meetings are ridden down by mounted police. Tell that tale to the men who have to pack their blankets all along this coast, and think themselves lucky if they strike a job under such conditions as those exposed so recently at Wheatlands, Cal. Tell that tale to the thousands you straight-jacket and paddle and torture, with all the refinements of the Inquisition up-to-date, in your jails and penitentiaries. Tell that tale to the children whose lives you crush, by the millions, in your factories; and to the man who take their lives into their hands that they may pile your skyscrapers to the sky, for social vampires to inhabit, or that they may dig out the gold which goes to swell fortunes that are the scandal of the ages. Tell that tale—but why waste further space? These things are known to all. It is recognized that those who live in a house built of glass so fragile cannot afford to amuse themselves by throwing stones; that the Belchazzar rioters had best heed the warning blazing out on their own walls, and attend to their own morals.

We should add that the "Times" is now pleading for joint intervention because conditions in Mexico are calculated to "spread legions of troubles throughout the United States of America, so accessible to the brigands, pirates and 'Reds,' now breeding like mosquitoes on Mexican soil." Society in the United States, rotten to the core, has good cause to be alarmed; for the Mexican Revolution is turning on the light.

TORTURED FOULLY.

One sickens more and more at the monotonous, never-ending story of the cruelties inflicted by the rich—through their legal machinery—on the victims they have reduced to helplessness, Colorado and West Virginia; Calumet, Michigan, and Wheatland; California; San Antonio, Texas, Los Angeles and a score of other places which will suggest themselves—it is always the same story. But now and again some case jumps into special prominence by reason of its unspeakable barbarity, and for the moment the so-called Plaza rioters, of Los Angeles, may well be given the center of the stage.

Being entirely within their rights, as has been admitted by the judge, who sentenced them, our Mexicans refused to work on the chain gang. For this they have been tortured; tortured terribly; tortured by one of the favorite methods of the Spanish Inquisition's most infamous days. First they were handcuffed, and then—we quote from "The Los Angeles Record's" report: A rope was fastened to the gyves and thrown over a limb, and every time they refused to work the hands were jerked a little higher until, to keep the arms from being broken, the entire weight of the body was borne by the manacled wrists."

That special torture of raising men and letting them down with a jerk is designed specially to produce the pains of dislocation. Our Mexicans are Indians, Stoics, capable of standing punishment to a degree far beyond the power of the ordinary white man. Well; three of them stood it for six hours, one for seven hours, one for an entire day and one for three and one-half days! During the time of this punishment—for standing on their legal rights, since their cases have been appealed—their food was two slices of dry bread and a cup of cold water, three times a day.

What do you think of it? Does it suggest to your mind that the authorities in this country are sowing broadcast a wind from which they will reap one of the worst hurricanes that ever blew? And what do you think of the further fact that, with the exception of the "Los Angeles Record," all the papers of that most profoundly corrupt community maintained the silence of the grave? Not because the reporters are unsympathetic, or do not know a good story when they see it, but because plutocracy's kept press dare not let in the light.